

**PREMIO DIABLO AMBIENTAL 1993 OTORGO EL ECOLOGISMO ALEMAN A
NUESTRO MINISTRO DE TURISMO EN FERIA DE TURISMO DE BERLIN**

**-Resumen de declaraciones del líder ambientalista León González,
contacto en Costa Rica del ecologismo germano-**

Por: Eduardo Mora Castellano

Escuela de Ciencias Ambientales -UNA-

El pasado 6 de marzo en la *Feria de Turismo de Berlín*, nuestro Ministro de Turismo recibió personalmente el premio denominado *Diablo Ambiental 1993*, gracias a practicar "el turismo ecológico más hipócrita del mundo", según se le dijo en la conferencia de prensa que aquella noche, en la misma *Feria*, le improvisaron unos ecologistas alemanes que se le presentaron como admiradores suyos. Parece que al Ministro Chacón el traductor no le transcribió bien el matiz irónico que tenía el discurso del individuo que, luego de alabar la política turística del gobierno de Costa Rica, concluiría con la entrega de la estatuilla de plomo que representa un demonio. Ya con esta en sus manos, y con las palabras conclusivas que la justificaban (según sus donadores, claro), Luis Manuel Chacón sí entendió el escarnio del que estaba siendo pasiva víctima frente a mucha prensa nacional e internacional, y en diáfano español parece que susurró "¡Qué hijueputas!".

Quien organizó la farsa fue el aguerrido grupo ecologista alemán *Robin Wood*, con la ayuda informativa del otro grupo ecologista de Múnich más de investigación que de lucha- *Pro Regenwald*. A este último pertenece László Maráz, visitante asiduo de Costa Rica y casado con costarricense, que pasmado por los desastres ecológicos causados por la obra hotelera de la compañía española Barceló en Playa Tambor y decepcionado por la aparente connivencia de las autoridades turísticas nacionales, decidió documentarse bien y entrar en liza en la misma Alemania. A la ocasión la pintan calva: la *Feria de Turismo de Berlín* y la presencia de Chacón en ella le caían al pelo al movimiento ecologista alemán -acaso el más combativo del mundo, que no reconoce fronteras en su defensa de la biosfera. Ambos grupos ecologistas también han presionado a agencias de viajes de su país para que demanden al gobierno costarricense una

actitud no entreguista sino defensiva frente a las multinacionales del turismo. *Robin Wood* y *Pro Regenwald* sostienen la tesis -según sustenta su portavoz Maráz- de que los mega-proyectos turísticos son siempre desastrosos ecológicamente en los países subdesarrollados; en estos no hay medios institucionales para controlar el poderío destructor de los mismos.

La lucha contra el proyecto Barceló en Playa Tambor fue iniciada en 1991 por A. Ingalls, presidente de la *Asociación Ambientalista Cuaremarpo*, afincada en Montezuma -cerca de Tambor- y por unos alemanes de la zona. Ingalls pidió a la organización ecologista *Ascona* -de la que es miembro- su intervención, pero esta, aparentemente por consejo de su asesor legal, se mostró poco dispuesta a involucrarse a fondo. León González, entonces director ejecutivo de *Ascona*, desacatando el acuerdo de la junta directiva sí se involucró de lleno, hasta discrepar de la organización, porque esta quería dar un tratamiento demasiado prudente (o timorato, opina León) al caso. León terminó renunciando a su puesto en marzo de 1992 y asumió el mismo cargo dentro de la *Asociación Cuaremarpo*, pero esta vez sin salario. Desde entonces es *Cuaremarpo* quien vanguardiza la lucha contra Barceló, a través de denuncias continuas por la prensa y de enfrentamientos con autoridades estatales, de acciones puntuales en la misma Playa Tambor y de otras en San José, como por ejemplo la muy reciente manifestación que protagonizaron en la inauguración de la *EXPOTUR*, con sede esta en el *Hotel San José Palacio* -propiedad también de la empresa Barceló-, donde con letreros de "Al diablo con el ecoturismo" unos 20 manifestantes -según la prensa- repartieron entre los asistentes panfletos argumentando en ese mismo sentido.

Fue León González -asesor del Centro Científico Tropical, ex-funcionario de la Fundación de

Parques Nacionales y, paradójicamente, ingeniero forestal- el que dió al ecologismo alemán, por petición expresa de este, la ordenada, fría y bien

documentada información sobre el monumental mente lesivo caso Barceló, información en la que se basó, finalmente, la adjudicación del *Diablo Ambiental 1993*.

"MODELOS DE DESARROLLO Y CRISIS AMBIENTAL EN COSTA RICA"

-Notas a propósito del libro de OSCAR FALLAS B.¹
y de una investigación en marcha-

Por: Omar Arrieta Chavarría

Escuela de Ciencias Geográficas -UNA-

En el número uno de la serie "Cuadernos de estudio" de la AECO, (100pp.), Oscar Fallas nos envía desde "el ecologismo y el conservacionismo precolombino" hasta "el desastre ecológico de la colonización y la conquista". Luego nos cuenta, brevemente, sobre los intentos del conservacionismo y el naturalismo en Costa Rica que se inicia con la constitución del Estado Nacional (1821-1856) y se prolonga hasta 1930; y de allí, de nuevo, a la debacle ecológica que se inicia en los 50's.

Para explicar este desastre, Fallas periodiza en los dos capítulos siguientes la historia socio-política de Costa Rica recogiendo, apretadamente, los aportes de la sociología nacional que identifica los ya conocidos modelos de desarrollo imperantes en la segunda mitad de este siglo: el desarrollismo de los 50's -60's, y el neoliberalismo de los 80's.

Seguidamente, en el capítulo V, el autor expone de manera sucinta las consecuencias ambientales que tales modelos han producido al país. La última parte de su estudio está dedicada a describir las luchas y tendencias conservacionistas que entre 1948 y 1978 se dieron en Costa Rica, el movimiento ecologista y conservacionista internacional de los 70's y su influencia a nivel nacional, y la lucha conservacionista y social de las últimas dos décadas.

Fallas plantea la tesis de que desde 1502 hasta el presente ha habido **cuatro rupturas** básicas del hombre con su ambiente: la primera se produce con la conquista, la segunda cuando se configura el Estado independiente, una tercera ruptura ligada al modelo desarrollista de los 50's y la última vinculada al neoliberalismo de los 80's.

Nos interesa destacar, del estudio de Fallas, cuatro aspectos que consideramos pueden orientar una discusión sobre una temática que a nosotros nos atañe en la investigación que estamos realizan-

do, nos referimos, en primer lugar, a lo que el autor llama **el principio ecologista del desarrollo sostenido autocentrado** que expone como propio de las sociedades precolombinas; segundo, **las rupturas** que él plantea como tesis central del libro; tercero, **el impacto de los refugiados centroamericanos sobre el ambiente**; y cuarto, **el carácter ecologista de las luchas sociales de los 70's**. Tales temas no son ajenos a las preguntas que dentro del proyecto nos hacemos sobre la crisis ambiental en la coyuntura y al marco conceptual con que abordamos esta temática.

El "**principio ecologista de desarrollo sostenido autocentrado**", que según el autor operó en las sociedades precolombinas, es quizás lo más interesante de discutir de su libro si se quiere comprender la relación sociedad-naturaleza y los momentos de ruptura que en ella se producen. Es decir, se podría cuestionar la pertinencia de tales conceptos en el contexto de dicha relación en las sociedades aborígenes. Ciertamente, las sociedades indígenas en Costa Rica se reprodujeron, en general, sin afectar mayormente los ecosistemas. Sin embargo, se cree que hubo áreas en las que se desarrolló una agricultura que condujo a la deforestación y al desgaste de los suelos, también se investiga sobre el efecto que ciertas prácticas de caza y la presión sobre la tierra provocaron en la fauna y flora de estas y otras regiones del continente².

Por otro lado, en términos del desarrollo sostenido, existen también diferencias ya que la integración del hombre con la naturaleza tiene características históricas diversas y se define por "...los elementos que le brindan los ecosistemas, a través de una determinada forma de trabajo, de una determinada tecnología, y de una determinada distribución, las que son producto del desarrollo social y que mantienen entre sí, para las grandes etapas de ese